

## INDICE

- 1.Introducción
2. Viaje breve por la historia de la filosofía
3. La literatura existencialista
- 4.Jean Paul Sarte: La Nausea
5. Albert Camus: El mito de Sísifo
- 6.Análisis y comparación
7. Conclusiones
8. Bibliografía

## INTRODUCCIÓN

La filosofía y la literatura han ido cogidas de la mano en muchas etapas de la historia. Sin embargo, la filosofía abarca tantos campos distintos que se hace casi imposible delimitar en cuales acierta y en cuales no. Por su parte, la literatura no se propone ofrecer unas respuestas *absolutas* sobre los interminables misterios de la existencia humana. La literatura se basa en relatar unos hechos y a través de unos acontecimientos conseguir que el lector saque sus propias conclusiones y respuestas. Y estas, al cabo y al fin, pueden ser tan buenas como las *verdades* más ratificadas de la filosofía.

Analizado de este modo, que a mi parecer es el más coherente, he considerado adecuado elaborar un estudio de una corriente literaria y establecer una comparación con las distintas teorías que la filosofía ofrece. De este modo, y reafirmando mi posición del principio, abarcaré sólo una corriente literaria ya que considero que todas, a su manera y hacer, aportan unas conclusiones concretas al ser humano.

Una vez analizada la literatura existencialista, entonces será el momento para compararla con las algunas corrientes filóficas, en función siempre de sus semejanzas y analogías existentes. Hay que recalcar que no creo que de las distintas posiciones que la filosofía ofrece sólo una sea la correcta, pero sí que es extremadamente difícil elegir cuales son las más acertadas. Así pues, a lo largo de mi trabajo expondré minuciosamente dos directrices muy concretas:

- Por una parte, realizaré un estudio de la corriente existencialista, que puede ser analizada a su vez desde sendos puntos de vista: la literatura y la filosofía. El análisis pues, irá dirigido hacia la parte filosófica (existencialismo como doctrina filosófica) y la parte literaria (corriente existencialista plasmada en la literatura del siglo XX). Para ello nos serviremos de una obra-faro, *La Nausea* de Jean Paul Sartre y un ensayo, *El mito de Sísifo*, de Albert Camus.
- Por otra parte, la filosofía será analizada a partir de un resumen de sus etapas y un análisis exhaustivo y comparativo de las que corrientes que mantengan una fuerte relación con la corriente literaria estudiada.

En suma, mi proyecto de trabajo se basa en estudiar una corriente literaria en concreto y compararla con distintas etapas de la filosofía para ver, en las conclusiones, como se ha formado la doctrina de la cual se sirvieron tantos escritos conocidos.

El objetivo del trabajo es llegar a delimitar de donde provienen y cuales son los elementos que han construido esta forma de pensamiento (existencialismo). El segundo objetivo es analizar como se ha conseguido plasmar este sistema de pensamiento y la consiguiente creación de un tipo de literatura distinta a la existente.

## VIAJE BREVE POR LA HISTORIA DE LA FILOSOFIA

JOSEP – Copiar/Pegar (3 fulls)

## EXISTENCIALISMO Y LITERATURA EXISTENCIALISTA

Doctrina filosófica que pone énfasis en el existir humano más que en el propio ser y que afirma la identidad de la existencia y de la esencia, o su perfecta complementariedad.

El existencialismo como doctrina filosófica surge en Europa cuando el hombre del siglo XX se ha perdido y se pregunta: ¿Qué es el hombre? La conclusión es que el hombre es un ser que se encuentra aprisionado entre dos “nada”: “nada” antes de nacer y “nada” después de morir.

Fue una filosofía que encandiló a jóvenes europeos de la época que iban a las “caves” (bares y cavernas de París a veces en subterráneos) para beber y olvidar, y que recurrían a los libros de Sartre, Kierkegaard, Unamuno, Camus y Hesse para empaparse de sus ideas.

### DIRECTRICES FUNDAMENTALES

Hay que tener en cuenta que no sólo existe el hombre en el mundo, sino que el mundo es un conjunto de “seres en sí” (objetos inertes) y “seres para sí” (seres que tienen conciencia: el hombre).

El hombre, por lo tanto, primero ES (como el conjunto de “seres en sí”) y su diferencia del resto reside en que a medida que va tomando conciencia, existe. La suma de todos sus actos a lo largo de la vida se traduce en su EXISTENCIALISMO. Pero el hombre, al descubrir la realidad de la vida se encuentra ante la vaciedad total: Dios, creador de los valores, ha muerto; y si Dios ha muerto, todo está permitido (Dostowieski<sup>1</sup>).

No hay, pues, antes de la existencia del hombre ni un creador que lo necesite ni una esencia previa que lo conforme: nos encontramos ante un ser totalmente gratuito (nadie nos necesita) y ante un mundo carente de valores que llenamos día a día con cada una de nuestras decisiones y actos.

El buen existencialista, ante tan crudo panorama, debe limitarse a responder ante sí mismo y ante la sociedad que le rodea. No obstante, a menudo experimenta una responsabilidad superior a sus fuerzas que le sume a un estado de conciencia angustiada: la *angustia existencia*.. Pero sólo de este modo podemos darnos cuenta de nuestra existencia (“el único vivir posible”, frase muy utilizada por los escritores existencialistas).

Como no hay más allá sólo nos queda transformar nuestro “aquí” y hacer aparecer los demás sitios como salvación o castigo. Sartre propondrá el lema “Il faut s’engager!” (“Es necesario comprometerse”) para obtener más humanidad durante el corto transcurso de nuestra vida y así hacerla mejor. El lema también reivindica el hecho que se debe luchar contra la despersonalización (y en consecuencia la hipocresía).

La moral existencialista consistirá en realizarse al máximo como hombre para vivir mejor la vida a pesar de nuestra finitud y facticidad. El hombre es un ser para la muerte, cada día avanza un poco más hacia la muerte, pero no debe desesperarse sinó intentar actuar lo más éticamente que pueda durante su corto existir.

Toda la doctrina expuesta no sólo encandiló a jóvenes revolucionarios de la época, sinó también a numerosos escritores que se dedicaron por entero a este género. Como ejemplo citaremos a Unamuno, que cuenta con una extensa obra pero varias de ellas hacen referencia al tema de muerte y mantienen fuertes vínculos con la corriente filosófica expuesta. (San Mnauel Bueno Martir). El hecho que tantos escritores de la época adoptaran esta corriente como forma literaria viene dada por una serie de acontecimientos de cauce histórico: la primera Guerra Mundial, la época vde posguerra, la pobreza y destrucción generalizadas por toda europa, la crisi de la bolsa del año 1929 en Esatdos Unidos, la creación de gobiernos autoritarios, la segunda guerra mundial y el holocausto nazi,... Todos estos factores fueron conformando una moral pesimista que se plasmó en un tipo de filosofía típica del siglo XX, cuando el hombre se cuestionó que era y como actuaba.

---

<sup>1</sup> Los existencialistas creían en la afirmación de Dostowieski.

## LA NAUSEA

Jean Paul Sartre nació en París el año 1905 y murió en la misma ciudad en 1980.

Después de una infancia dura y pobre (descrita en su libro *Les Mots*), estudió en París y conoció a Simone de Beauvoir, que unos años después se convirtió en su esposa y escritora existencialista en defensa de los derechos de la mujer.

Su filosofía, influenciada por Husserl y Heidegger, parte de un idealismo fenomenológico para llegar a un materialismo de la praxis. Su extensa obra literaria y teatral y la acción política son un claro ejemplo de la evolución de su pensamiento filosófico. Su primeras obras son ensayos filosóficos (*Le transcendance de l'ego*, 1936; *L'imagination* (1936),...). Fundó la revista *Les temps modernes* (1945) y unos años más tarde se convirtió en miembro del partido Comunista pero lo abandonó debido a la invasión soviética de Hungría. En 1960 escribió *Critique de la raison dialectique*, donde intentó articular el existencialismo y el marxismo. En 1964 se le concedió el premio Nobel de literatura, que no aceptó.

Para Sartre, la conciencia es totalmente autónoma, y es su acto lo que determina la esencia de la libertad. Nacido con Kierkegaard, el pensamiento existencialista procede del análisis que hace Sartre de la filosofía heideggeriana. La característica fundamental del existencialismo para Sartre es la posesión de la libertad como fundamento, que el hombre sólo puede olvidar a causa de la mala fe. No estamos predeterminados antes de nacer, sino que somos nosotros mismos quienes creamos nuestro destino por libre voluntad; nosotros somos responsables de lo que hacemos nosotros mismos. Se trata, pues, de una perspectiva moral, de un "humanismo" que invita al compromiso social del hombre (*Il faut s'engager!*) como ser concebido por lo que son todos los otros hombres.

## LA NAUSEA

Actualmente Sartre es un filósofo y escritor que está de moda porque su particular forma de pensamiento le hace único. Lo que pretendió Sartre a la hora de elaborar esta novela fue distanciarse de las obras filosóficas, al considerar que éstas trataban los

hechos de modo generalista y eran abstractas. En cambio, las creaciones literarias se basaban en casos y fenómenos concretos, aplicables a la vida cotidiana. El existencialismo en general, pero más concretamente el de Sartre, defenderá y mostrará elementos adversos a los que predicaban el vitalismo, el hedonismo o el positivismo. El existencialismo negará los valores de progreso y futurismo, negará todo aquello que defienda comportamientos humanos abocados a vivir una existencia positiva.

Sartre era partidario del suicidio como única respuesta para acabar con la angustia existencial. Este es un fenómeno cultural y de pensamiento que se da en el siglo XX justo cuando se inicia la decadencia de la religión, con la falta de creencia en un ser superior que otorgue sentido a la vida del ser humano.

La Nausea se acepta como un texto novelístico y no como un texto filosófico. El análisis comparativo que se puede realizar pues, será reducido. Antes del texto que plasma Sartre con el título “La Nausea” encontramos una nota de los editores: en ella se explica que el texto pertenece a unos cuadernos que fueron encontrados entre los papeles de Antoine Roquentin. Antoine Roquentin era un investigador y escritor francés que se instaló en Bouville para concluir su estudio sobre el marqués de Rollebon. Estos cuadernos aparecen en la obra de Sartre sin modificación alguna.

El título “La Nausea” es un título ambiguo que evoca el mundo físico y las sensaciones que esta conlleva. A partir de esta base, Sartre nos propone un camino itinerante por el mundo de los pensamientos, las percepciones y la reflexión profunda. Por lo tanto, el título de la obra analizada refleja unos condicionantes físicos, aparte del mundo del pensamiento, que, por extensión, no se encuentra conectado con el mundo de la filosofía.

El inicio del diario se traduce en una hoja sin fecha, que según la nota de los editores fue escrita a principios de enero de 1932. La primera frase es, a modo de resumen, la técnica literaria que Sartre va a utilizar para redactar su obra: “Lo mejor sería escribir los acontecimientos cotidianamente. Llevar un diario para comprenderlos.(...) Por ejemplo, esto es una caja de cartón que contiene mi frasco de tinta. Habría que tratar de decir como la veía antes y como la veo ahora.”

El protagonista se nos presenta en las primeras páginas y se compromete a no dejar escapar ninguno de los detalles que le rodean. Nos habla de sus relaciones con el entorno y sus respuestas a los estímulos que éste le provoca. La palabra NAUSEA se empieza a dejar entrever en letras capitales con una serie de connotaciones físicas y a su vez mentales. Sartre nos expone la vida de un personaje principal moldeándolo para que parezca real, y a su vez utiliza la estructura de una construcción paralela: por un lado, el lector conoce las diferentes impresiones del protagonista, pero por otro este mismo protagonista se convierte en un narrador alternativo. Si en una parte de la novela el narrador se relaciona con los hechos e sensaciones que le rodean, en la otra se distancia de su realidad para mencionarnos la existencia de un estudio que está llevando a cabo sobre un revolucionario francés. El personaje histórico del marqués de Rolleston no se sabe del todo si existió, podría ser una técnica de Sartre para crear una parodia, para mostrar sentimientos personales de vaciedad total, interrogantes que plantea la literatura existencialista del siglo XX.

Por eso la novela de Sartre adquiere una connotaciones de historicista, ya que hace referencia a un personaje anterior al presente. Y, a su vez, la novela también es autobiográfica, ya que detrás del protagonista se esconde un desesperado Sartre.

La novela se atribuye al diario del protagonista que la escribe, pero es obvio que detrás de todo el mismo protagonista es Sartre. La elección del diario como medio de transmisión de información es una técnica que utilizó Sartre para hacer llegar a los lectores su pensamiento de modo más directo. De este modo también se aseguraba la garantía de una realidad vital concreta. Los filósofos existencialistas se preguntan siempre acerca del YO y su naturaleza. Esta razón podría ser también una hipótesis por la que Sartre opta por el diario personal del protagonista, es decir, para hablar más directamente del YO, para usarlo como recurso literario.

El texto, en su evolución, no sigue la línea de estilo de un diario (no sigue las directrices del género), sino que combina conversaciones completas y pensamientos de carácter filosófico. La obra, pues, presenta aspectos claramente polarizados: los temas y reflexiones filosóficas se mezclan con los aspectos cotidianos.

La estructuración cronológica del texto supone una afirmación y a su vez una negación de la futilidad que supone expresar esta cotidianidad.

La novela, pero, llegará a un sentido general global, a una coherencia que la descripción cotidiana esconde y camufla perfectamente.

También hay que destacar que encontramos a menudo la ausencia de palabras o espacios en blanco. Esto responde a dos hipótesis: por un lado, podría ser que los textos encontrados estaban incompletos o con algunas partes borradas; la segunda hipótesis se refiere a posibles lagunas que Sartre hubiese podido experimentar a la hora de escribir.

Al principio la temática no genera en el lector una sensación de odio ni de repugnancia. El protagonista se cuestiona el paso del tiempo (“Las tres. Las tres, siempre es demasiado tarde o demasiado temprano para lo que uno quiere hacer. Momento absurdo de la tarde. Hoy es intolerable.”) y se dedica a relatar experiencias de la vida cotidiana. A medida que la narración va avanzando, el protagonista empieza a experimentar náuseas en distintos lugares: cuando estudia los datos bibliográficos del revolucionario (estada de Rollebon en Rusia y su capítulo XII, cuando toca los objetos, cuando entra en la biblioteca o se encuentra en otros lugares,...

(LITERATURA COMPARADA - ARNAU)

(continuació a partir de pàg. 7)

Pero la sensación de Náusea es un estado que se va apoderando del personaje, no un estado pasajero. Primero ve la Náusea por todas partes. Luego ve cómo le posee y cómo forma parte de su mismo ser.

Pero, ¿dónde está la clave de sus náuseas? El personaje autor del diario lo dice explícitamente: la clave está en el Absurdo. Toda la narración de las experiencias diarias conduce a esta ecuación definitiva: la clave de la existencia es el sin sentido, el Absurdo. Lo absurdo del vivir es el absoluto  
La consecuencia, el aburrimiento. “Me aburro, eso es todo. De vez en cuando bostezo tan fuerte que las lágrimas me ruedan por las mejillas. Es un aburrimiento profundo,

profundo, el corazón profundo de la existencia, la materia misma de que estoy hecho” (p. 200).

## LOS TEMAS: COMPARACIÓN Y ANÁLISIS

Los autores y las obras analizadas contienen algunos de los temas más singulares y recurrentes en la literatura europea de los años treinta hasta los cincuenta afectada por las corrientes filosóficas de cariz existencialista. Aquí me interesa destacar tres aspectos que pueden representar este amplio abanico de concomitancias entre escritores obsesionados por la conciencia de la vacuidad de la existencia humana.

### 1) CONCIENCIA DE LO ABSURDO DE LA EXISTENCIA

La conciencia más o menos difusa de lo absurdo de la existencia humana se puede hallar en un gran número de escritores, novelistas y dramaturgos, de Thomas Mann a Kafka, de Dostoievski a Kundera, de Joyce a Beckett. Sin embargo, en autores como los aquí tratados, es decir, Unamuno, Sartre y Camus, el sin sentido de la vida pasa a ser motivo narrativo y discursivo de algunas de sus obras. No es que debamos conferir a esas obras un estatuto de obra o de teoría filosófica acabada o totalmente coherente. Con la excepción quizás de los intentos de Sartre, tales escritores no pretenden emular la elaboración de tratados filosóficos como lo intentaron por ejemplo Kierkegaard o Heidegger.

En Unamuno....

En Camus, no hay que buscar ninguna teoría filosófica totalmente coherente. Parte de una “sensibilidad absurda” o por el absurdo para engarzar y argumentar dentro del género ensayístico un plan de vida “lúcido”, es decir, acorde con la experiencia del no sentido. El absurdo es el tema explícito de *Calígula*, se encarna en *El Extranjero* y es el razonamiento de fondo en *El Mito de Sísif*.

En el Sartre de *La Náusea*, tal como hemos analizado, el absurdo en mayúscula confiere la clave de las náuseas producidas por la existencia. El absurdo tiene la categoría de absoluto. Sartre y Camus representan en la literatura francesa dos paradigmas complementarios: el filósofo que deviene novelista para ejemplificar y narrativizar sus reflexiones filosóficas sobre la vacuidad de la existencia; y el narrador y dramaturgo que indaga en la experiencia y sólo en segundo término pretende llegar a ciertas generalizaciones filosóficas, como en el ensayo sobre Sísifo.

## 2) EL NÚCLEO DEL PROBLEMA EXISTENCIAL: EL SUICIDIO

Hasta la aparición de la corriente literaria influída por la angustia existencial, el suicidio se había limitado a ser objeto de estudio desde el punto de vista sociológico o bien psiquiátrico. Con la literatura existencialista, el problema del suicidio pasa a ser considerado como razón lógica de la nueva coherencia ante la vida y su sin sentido.

En este aspecto, Camus presenta en *El Mito de Sísif* su plasmación más fría y convincente. Quizás un poco simplona. Pero, no deja lugar a dudas desde el principio cuando dice: “No hi ha sinó un problema filosòfic vertaderament seriós: el suïcidi”. La temática básica de todo el ensayo de Camús va por ahí, descubrir precisamente la íntima relación entre el absurdo y el suicidio, o si se quiere: “la mesura exacta en què el suïcidi és una solució a l’absurd” (p. 18).

En Sartre, el suicidio con cuestión moral no se plantea de forma explícita, al menos en *La Náusea*. Pero, parece que resulta implícito en la forma de plantear la salida a la angustia existencial. La conciencia de la náusea lleva consigo la vía a la desaparición como sujeto y como problema.

En Unamuno...

## 3) LA SUPERACIÓN DEL SIN SENTIDO: LA LIBERTAD CREATIVA

¿Hay algún atisbo de redención ante la angustia existencial en las propuestas de nuestros autores? Me parece vislumbrar, aunque de forma que aquí no puedo tratar con la suficiente extensión, que en los autores y obras examinados hay una apuesta por la libertad y por la creación, o mejor quizás, por la libertad creadora o creativa, como vía de salida y superación de la muerte.

En *La Náusea*, el escritor se va de Bouville y en el último momento parece reconocer las cualidades salvíficas de dos momentos de la vida. Por una parte, en el hecho mismo de la escritura. Él mismo escribe en su diario sobre lo feliz que sería si se pusiera a novelar y a escribir. Y por otra, gozando de la audición de la música de jazz, comenta cómo el arte puede ayudar a soportar mejor la conciencia de la náusea y de la muerte.

Camus lleva este razonamiento a su cenit en *El Mito de Sísif*. Hay un párrafo magistral sobre las relaciones entre la obra de arte, el autor y la muerte. La misma dignidad del hombre se construye como “la revolta tenaç contra la seva condició, la perseverança en un esforç considerat estèril” (p 146). Camus es exigente con la libertad creativa, sin abdicar de la “creación absurda”, por cuanto le exige, como al pensamiento en general, tres virtudes: “La revolta, la llibertat i la diversitat” (p 147).

COMPARACIÓN: Sartre usa una forma y lenguajes diferentes para llegar al lector que Kafka o Beckett.

Unamuno- San Manuel Bueno Martir

Heidegger

Kierkegaard

Plató

Hobbes – la societat corromp l'home, i veure bibliografia Sartre (l'home actua per mala fe, esta corromput)

## **EL MITO DE SÍSIFO**

Albert Camus fue un escritor francés que nació en Algeria (Mondovi) el año 1913 y murió en Francia (Villeblevin) el año 1960. El recuerdo de su país de origen confiere una particular densidad a su obra. Dedicado al teatro y al periodismo, después de escribir "*L'envers et l'endroit*" (El derecho y el reverso) se marchó a Francia. La novela "*El extranjero*" y el ensayo "*El Mito de Sísifo*" constituyen una primera etapa en su obra. Publicó artículos, crónicas y ensayos en su segunda etapa. Recibió el premio Nobel el año 1957.